



Columna del Obispo Hicks

Mayo 2023:

Llamando a Pastores Alegres



Este año ordenaremos cinco nuevos sacerdotes para la Diócesis de Joliet. Si bien esta cantidad es sobresaliente, también la es su calidad. Estos cinco hombres son jóvenes, inteligentes, llenos de fe, pastorales y entusiásticos, y todos luchan por la santidad. Fácilmente podrían haber seguido una de las muchas carreras buenas y emocionantes que ofrece el mundo. Contraculturalmente, escucharon la llamada del Señor y respondieron eligiendo seguir la llamada a la vocación del sacerdocio ordenado.

Somos bendecidos en la Diócesis de Joliet de tener 23 seminaristas estudiando para el sacerdocio. Sin embargo, no podemos dormirmos en los laureles. Tenemos que animar a los jóvenes a considerar el sacerdocio, porque es la responsabilidad de todo el pueblo de Dios.

La pregunta es: "¿Cómo invitamos y animamos a otros a discernir una vida sacerdotal o religiosa?" Espero que la mayoría de nosotros nos sintamos cómodos orando por las vocaciones y haciendo donaciones a nuestro fondo para ayudar a cubrir los costos de la formación de los seminaristas. Sin embargo, cuando se trata de invitar a otros de manera proactiva, podemos quedarnos sin palabras y necesitar ayuda en cuanto a lo que debemos decir y hacer.

Por esa razón, recientemente envié un librito inspirador a todos los sacerdotes de la Diócesis de Joliet llamado, "Cinco conversaciones sobre el sacerdocio", escrito por el padre Michael Pratt. Los estudios muestran que el sacerdote local es uno de los factores más influyentes para que sus feligreses discernan una vocación al sacerdocio o a la vida religiosa. Este libro proporciona una manera simple y sólida para alentar intencionalmente a otros a discernir una vocación sacerdotal.

El libro del padre Pratt ofrece cinco formas prácticas de hablar sobre lo siguiente:

1. Identidad sacerdotal.
2. La Eucaristía en la vida del sacerdote.
3. El Sacramento de la Penitencia.
4. Predicación.
5. Sacerdocio parroquial.

Aunque este libro está dirigido a nuestros sacerdotes, es posible que también desee considerar leerlo. Una búsqueda rápida en Internet del título o una visita a <https://vianneyvocations.com> le proporcionarán instrucciones para encontrarlo.

Casi todos los sacerdotes ordenados recientemente en todo el país comúnmente informan que una de las razones por las

que dieron el acto de fe para discernir activamente el sacerdocio y entrar al seminario es que alguien los invitó específicamente a hacerlo. Solo una voz tiene el poder de romper todas sus dudas, miedos y mensajes negativos sobre llegar a ser un sacerdote. Mi esperanza es que antes de acercarnos a la vida eterna, podamos nombrar a alguien específicamente a quien animamos a discernir el sacerdocio o la vida religiosa.

Esto puede ser difícil de creer, pero hay muchos padres que desaconsejan explícitamente a sus hijos de considerar el sacerdocio. Si bien algunos padres no les afirman porque quieren nietos o porque quieren que su hijo encuentre una profesión más prestigiosa y gane mucho dinero, el factor más común de su falta de apoyo es porque creen que su hijo no será feliz como sacerdote. El mayor deseo de la mayoría de los padres es que sus hijos sean felices. Si piensan que el sacerdocio es el camino a la infelicidad, tienden a desalentar activamente la posibilidad de ello.

La mayoría de los estudios revelan que los sacerdotes son felices. Aunque hay excepciones a esta regla, la mayoría de nosotros conocemos a muchos sacerdotes felices y equilibrados. Yo, por ejemplo, declaro con voz alta que, al celebrar 29 años de sacerdocio, "¡Sí, soy feliz!" Lo digo sin ser ingenuo ni endulzar a los desafíos. El sacerdocio, como todas las vocaciones, viene con una experiencia de sufrimiento. Pero estos momentos de la cruz nos conducen también a través y al gozo de la resurrección.

En 2010, después de completar cinco años de vivir y trabajar en El Salvador, hablé con el cardenal George con ansias por mi próxima asignación. Lo recuerdo claramente diciéndome: "Padre Ron, te estoy asignando al Seminario Mundelein para que seas el Director de Formación." Rápidamente sacudiendo mi sorpresa inicial, le respondí: "Bueno, gracias por ese puesto. Usted sabe que soy obediente e iré a donde me envíe. Sin embargo, después de pasar cinco años en América Central y aprendiendo español, ¿por qué no me envía a ser párroco en una parroquia hispana grande, en lugar de enviarme al Seminario Mayor? Su respuesta me sorprendió, "Padre Ron, eres un sacerdote alegre... y los seminaristas necesitan ver tu alegría."

Mientras damos gracias a Dios por nuestros cinco nuevos sacerdotes, únase a mí para expresar mi gratitud a los sacerdotes de la Diócesis de Joliet. Con ellos, esforcémonos todos por animar con alegría e intencionalmente a otros a considerar una vocación al sacerdocio o a la vida religiosa. Para obtener más información sobre las vocaciones sacerdotales y también sobre formas de apoyarlas, visite nuestro sitio web en www.diojoliet.org/vocations o comuníquese con nuestra Oficina de Vocaciones al 815-221-6171.